

través de la web, sino que ha garantizado la difusión internacional de la mejor edición crítica realizada hasta la fecha de la *Historia de Canarias* de José de Viera y Clavijo.

Manuel Ramírez-Sánchez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales
<http://orcid.org/0000-0002-4935-7313>
manuel.ramirez@ulpgc.es

LIGIA MADRIGAL MENDIETA: *Historia de las Mentalidades / El Cielo y el Infierno / La construcción histórica de la muerte en el pensamiento nicaragüense*. 1ª ed. Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (Colección histórica de las mentalidades), Managua, Nicaragua, C.A., 2017, 287 p., ISBN: 978-99964-869-5-1.

Desde hace algunos años la historiografía nicaragüense ha comenzado a discurrir por nuevos caminos al orientarse hacia la historia demográfica, económica, social y cultural, abandonando la trillada historia política y militar. Es dentro de este marco de nuevas preocupaciones que se sitúa la nueva publicación de Ligia Madrigal Mendieta, Tesorera de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y catedrática de la UNAN-Managua: *El Cielo y el Infierno / La construcción histórica de la muerte en el pensamiento nicaragüense*, presentado en Managua el jueves 15 de junio de 2017. Esta obra no pretende ser un estudio teológico, sino un análisis expositivo de la evolución de la muerte en el imaginario colectivo, recurriendo a bibliografía especializada y numerosos documentos poco conocidos. La novedad del tema tratado, hace de este libro una obra pionera, abriendo nuevas perspectivas al quehacer histórico nicaragüense.

La preocupación humana de las sociedades ante la muerte a lo largo de los siglos y, en todos los lugares, ha sido una constante histórica. Desde las distintas civilizaciones se ha tratado de dar una explicación, o consuelo, ante este acto inherente a toda criatura viviente. Algunas, como la de los egipcios, recurrieron a complicados rituales funerarios, por ejemplo: la momificación. Uno de los testimonios más antiguos –aunque no el único– es la *Epopéya de Gilgamesh*, en el sur de Mesopotamia. La búsqueda de la inmortalidad termina en un fracaso, más tarde, en otras sociedades esta atracción por la muerte tomará diferentes formas, dejando así un riquísimo legado cultural.

En el libro de Madrigal Mendieta se aborda este tema [la muerte], tal como la hemos visto los nicaragüenses a través del tiempo. Algo inédito en nuestra historiografía. La autora comienza abordando la época precolombina, tarea tanto más ardua en cuanto que las fuentes son escasas y su interpretación difícil, a pesar de ello, la autora logra ofrecernos un cuadro, que bien que incompleto, más permite entrar en la visión indígena de la muerte, analiza los pocos vestigios

documentales –arqueológicos o exentos– y logra al final una interpretación sobre la creencias indígenas del *más allá*. Aprendemos, así, que para los indígenas de la región del Pacífico hay un *más allá*, si bien es cierto que reservado a una cierta categoría social, bajo particulares restricciones, y así como para una categoría especial de edad. Tales creencias facilitarían, más tarde, la labor de los misioneros españoles. Lo que ocurriría también las prácticas indígenas de la confesión y de los sacrificios humanos, estos últimos tan vilipendiados por la historiografía nicaragüense hasta épocas muy recientes. La conquista española del siglo dieciséis habría que alterar, sin destruir, la visión que de la muerte tenían los antiguos pobladores. Se produciría a lo largo de los siglos, y podríamos decir hasta hoy un sincretismo religioso entre lo que los indígenas creían acerca de la muerte y sus expresiones acerca de ésta, por una parte, y la doctrina cristiana enseñada por los frailes misioneros. A esta visión y prácticas se yuxtaponían las de la clase alta de la época colonial y del siglo XIX.

Una parte de la población, en efecto, impregnada únicamente por la religiosidad europea expresaba su posición ante la muerte con las llamadas capellanías y con los testamentos que redactaba cuando sentía la proximidad de la muerte.

Los testamentos de la época colonial y del siglo diecinueve constituyen una valiosa fuente de información para el estudio de la visión de la muerte. El testamentario comienza por hacer una profesión de fe católica y que muere dentro de la iglesia católica. Estipula que una parte de sus bienes será para pagar un cierto número de misas por el eterno descanso de su alma, indica todos los detalles de su funeral y en qué parte de la iglesia quiere ser enterrado. Deja algún dinero para ser distribuido entre los pobres, finalmente pide perdón por sus pecados. La autora señala, muy acertadamente, que lo que hay detrás de tales estipulaciones es una preocupación profunda por la salvación eterna del individuo. A lo largo del siglo XIX, esto fue cambiando, y no porque la gente dejara de creer sino por las transformaciones políticas y económicas que tuvieron lugar en Nicaragua, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX. Los testamentos reflejan claramente esta situación. La autora relaciona así la historia de mentalidades e historia general.

Para terminar señalemos que en este libro se aborda la muerte en el imaginario colectivo de las poblaciones asentadas al este de Nicaragua. Escapa así, a la tradición de los historiadores nicaragüenses que se han acostumbrado a tomar la parte por el todo. Hoy sabemos que en esa región no hubo ni conquista ni colonización española y que el cristianismo empezó a penetrar a mediados del siglo XIX y no en su forma católica sino morava.

Así, el libro de Ligia Madrigal, a pesar de que no abordó todos los aspectos en profundidad, lo que naturalmente, no podría ser de otra manera dada la novedad del tema, es un valioso aporte al conocimiento de la historia de Nicaragua.

Germán Romero Vargas
Academia de Geografía e Historia de Nicaragua
<http://orcid.org/0000-0002-0176-7647>
aghnhist@gmail.com